

## **SOBRE EL INTERÉS DE PUBLICAR EN *LUCAS MALLADA***

Estamos en tiempos complejos en materia de ciencia e investigación. Entre otras cosas, asistimos a profundos cambios en asunto de transferencia de información. En las dos últimas décadas los sistemas de búsqueda de información y las comunicaciones electrónicas han experimentado una evolución vertiginosa. Las fichas de cartulina y las separatas son ya historia, desconocidas para las jóvenes generaciones de investigadores. El formato PDF es una herramienta totalmente imprescindible. Para muchos, si algo no se puede encontrar en Internet, para bien o para mal, es que no existe.

En esa misma línea esta revista *Lucas Mallada*, que lleva el nombre de un insigne ingeniero y paleontólogo, también ha cambiado. En primer lugar, su anterior director, el doctor Pedrocchi, ha pasado a disfrutar de un más que merecido descanso. En segundo lugar, y no solo por razones presupuestarias, la revista ha pasado a ser electrónica, aunque pueden obtenerse ejemplares en papel impresos bajo demanda. No es la única entre las del IEA, ni tampoco entre las científicas, que ha pasado a este soporte. A modo de ejemplo, el CSIC también ha migrado sus revistas al formato electrónico. Es verdad que el papel ha dejado un característico olor a nostalgia, pero también ha supuesto un cierto alivio para las sobrecargadas estructuras de las bibliotecas. De hecho, las antiguas colecciones en papel se están digitalizando y sus trabajos se distribuyen con mucha más celeridad por la vía electrónica. Las impresoras existen para quien necesite papel, soporte que tiene todavía un largo recorrido en el mundo cultural. Por otro lado, la edición digital permite incorporar imágenes y figuras con color, algo difícilmente realizable en papel. Y, además, se ahorra tiempo entre la recogida

de manuscritos, la corrección y la edición. El objetivo es que la revista salga con rapidez y periodicidad anual.

En los últimos años publicar se ha convertido en una obsesión para aquellos que quieren seguir la carrera científica. Hay toda una ingeniería de currículum, asunto cuyo análisis nos llevaría lejos del presente tema. Existe una evidente obligación de hacerlo en revistas *de impacto*, *SCI*, indexadas por organismos especializados y sometidas a procedimientos tipo *peer revision*. En resumen, que hay que publicar en inglés y en revistas extranjeras, salvo alguna excepción. Algo necesario, pero no fácil. No es este el lugar para contar experiencias con editores y revisores, por definirlos de forma políticamente correcta, *poco comprensivos*, pero algunos originales son rechazados entre otras razones por el *excesivo localismo* del tema.

Bajo esta premisa, se podría pensar que las revistas científicas locales como *Lucas Mallada* tienen poco interés para un investigador. Pero quizás tienen más recorrido del que pudiera pensarse. Se pueden listar varias razones. En primer lugar, es evidente que nadie publica de entrada su primer artículo en *Science* o *Nature*. Y, por tanto, estas revistas son un buen entrenamiento para autores noveles y sirven para dar forma a manuscritos más completos. En segundo lugar, permiten presentar casos muy locales, *flecos* de trabajos con enfoques precisos. Además, favorecen ofrecer detalles y datos que hay que resumir en otras revistas. Por otra parte, *Lucas Mallada* se publica en un idioma accesible para el público cercano. Un interesante ejercicio sería averiguar cuántos altoaragoneses han podido leer algunos de los interesantes trabajos realizados sobre su tierra. Una última razón, para aquellos trabajos financiados por el propio IEA, es, evidentemente, dar a conocer a la comunidad altoaragonesa los resultados de las ayudas concedidas.

En resumen, solo cabe animar a publicar en *Lucas Mallada*. Esperamos vuestras contribuciones.

José Antonio Cuchí  
Director de la revista *Lucas Mallada*